

La formación especializada en interpretación del patrimonio, requisito para un servicio de calidad

La Interpretación del Patrimonio lleva ya un tiempo siendo uno de esos temas que no suelen faltar en los distintos foros que se organizan alrededor del patrimonio cultural. Poco a poco se ha ido abriendo camino, convirtiéndose en actividad un tanto de moda, con los pros y contras que ello conlleva.



Sesión práctica del curso. Imagen: Marcelo Martín

El curso celebrado en Ávila entre los días 11 y 18 del pasado marzo, organizado por la Escuela Universitaria de Educación y Turismo de la Universidad de Salamanca, trató monográficamente esta disciplina y en él se fueron desgranando todos los aspectos que la rodean. Uno de los objetivos a la hora de concebir este encuentro fue poner de manifiesto la necesidad de llevar a cabo tareas de formación en este campo e intentar dar a esa formación cierto "aval de calidad". Para ello, no cabe duda de que tiene especial importancia el hecho de haberse organizado dentro del ámbito universitario, ya que, como se puso de manifiesto durante esos días, brilla por su ausencia la formación reglada sobre Interpretación, estando en manos de la buena voluntad, el empeño y los conocimientos autoadquiridos de diferentes personas que trabajan en esta cuestión desde distintos ámbitos. Por otra parte, la Universidad de Salamanca ha contado con algo más que colaboración de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, vanguardia en estos temas, que venía no sólo a ocupar la carga docente de las jornadas sino también "homologar" la formación impartida.

Con un número de asistentes que rozaba el centenar, en su mayoría alumnos de la Diplomatura de Turismo, Jorge Morales fue el encargado de abrir el curso ocupándose de los aspectos históricos y teóricos de la Interpretación. Su ya larga experiencia y la duración de las sesiones hizo posible que tratase gran variedad de aspectos insistiendo en la idea de aclarar lo que es Interpretación e Interpretativo, palabras, como se ha dicho anteriormente, muy de moda, pero con una carga conceptual no del todo definida. De la misma manera manifestó la necesidad de establecer la formación y el perfil que deben cumplir los profesionales para poder considerarse intérpretes.

Francisco Guerra hizo una exposición de los medios que se emplean a la hora de poner en práctica la Interpretación. La charla, ilustrada con numerosos ejemplos prácticos, se completó con una breve presentación del concepto de planificación interpretativa. A remarcar la idea de la necesidad de una formación reglada en este campo, a la vez que el potencial de la Interpretación como elemento que puede convertirse en salida de futuros profesionales del patrimonio, vino la intervención de Nuria Blaya (Universidad de La Florida). En su

intensa charla puso sobre el tapete cuestiones como la función social que debe cumplir la Interpretación del Patrimonio y la dimensión fundamental que debe tener en la conservación y el futuro del mismo. Para ella, ha llegado un momento en que la Interpretación es, sencillamente, necesaria.

Para concluir con lo que se podría denominar bloque teórico del curso, Marcelo Martín avaló la aplicación de esta actividad en el ámbito del Patrimonio Histórico, especialmente en la elaboración de proyectos de desarrollo y de ordenación del territorio. El intérprete debe formar parte de esos tan nombrados "equipos interdisciplinares" como elementos esenciales de la gestión y sostenibilidad de los proyectos.

No quedaría completo el curso si no se diese la oportunidad de intentar aplicar lo aprendido en el aula. A pesar de las dificultades que conlleva organizar un grupo numeroso, Juan Carlos Utiel preparó una sesión práctica por el centro histórico de Ávila. Tras el reparto de grupos y zonas, comenzó la tarea de identificación de rasgos interpretativos, descripción de objetivos, selección del público, elaboración de frase-tema... Las pautas dadas al inicio y la presencia de un monitor en cada grupo hizo posible que esta actividad resultase del interés de los participantes, a la vez que, a pesar de lo limitado del tiempo, fuese valorada positivamente la calidad de los resultados obtenidos, siendo la puesta en común final muestra de la motivación del alumnado y de la calidad de la enseñanza recibida.

Finalmente, se preparó una sesión que abarcaba la presentación y análisis de propuestas interpretativas, donde los conocimientos adquiridos en sesiones anteriores servían para realizar una crítica argumentada. El resto de la jornada se ocupó en un trabajo práctico autorizado del desarrollo de un programa de Interpretación. El encargado de llevar a cabo las distintas actividades de este último día fue Ignacio Hernández, historiador del arte.

Como colofón sólo queda reivindicar el papel que debe jugar la Interpretación de Patrimonio en la realidad del ámbito de la cultura, la gestión y el patrimonio.

Nacho Hernández
Profesor del curso. Historiador del arte